

# LA DISCUSIÓN ENTRE MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS EN LA INVESTIGACIÓN EVALUATIVA: UNA REFLEXIÓN

Dimas Sulbarán<sup>1</sup>

Universidad Central de Venezuela

Noviembre de 2013

La disputa entre defensores del paradigma positivista y aquellos que promueven el paradigma interpretativo, pareciera que está llegando a una leve tregua. (Cook & Reichard, 2005; Ramirez, 2013). Pequeños acuerdos con relación a la inconmensurabilidad de los paradigmas y el hecho de que en ambos lados existen ventajas y deficiencias de orden ontológico, epistemológico y metodológico (González Morales, 2003) para aprehender los fenómenos sociales “en su totalidad”, son algunos de los argumentos más apelados. Importantes autores de la filosofía de la ciencia han volcado sus esfuerzos sobre este tema, lo que ha contribuido a la construcción de cierto consenso en el seno de la comunidad científica sobre las bondades y debilidades señaladas. Sin embargo, no es un hecho trivial la resolución de un conflicto que entraña una discusión acerca de la visión de mundo de sus protagonistas.

Cuando se trata de escoger el método de investigación, la mayoría de la literatura en metodología de la investigación ha legitimado la división radical entre los cursos de acción de los investigadores “positivistas” e “interpretativos” (Cook & Reichard, 2005; Lincoln, Lynham, & Guba, 2011; Ramirez, 2013; Taylor & Bogdan, 2000). Se trata de asociar al paradigma positivista toda investigación que es llevada a cabo bajo el supuesto de un mundo dado de forma independiente al investigador, por tanto, susceptible de ser estudiado en forma objetiva. Mientras que se relaciona a los paradigmas interpretativos con toda investigación basada en la creencia de que el mundo no es independiente del investigador que lo estudia porque la naturaleza del conocimiento es fundamentalmente un proceso subjetivo. (González Morales, 2003; Lincoln, Lynham, & Guba, 2011). Con este ensayo se intentará presentar una reflexión que no pretende refutar la tesis de los paradigmas, ni inclinar la balanza a favor de alguno de los bandos en cuestión, sino colocar en su justo lugar los elementos que, en una perspectiva conciliadora, describen esta aparente disputa, suscribiendo aquella posición que apuesta a la riqueza de la

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Maestría en Evaluación de la Educación, Comisión de Estudios de Postgrado, Área de Educación, Facultad de Humanidades y Educación.

complementariedad; principalmente, donde se permita combinar las ganancias de ambos paradigmas, tal como lo es el uso de técnicas cuantitativas y cualitativas para la elaboración de proyectos de investigación evaluativa.

En los últimos tiempos, el ámbito académico y, particularmente, aquel ligado a las ciencias sociales ha sido testigo de un importante debate entre los filósofos de la ciencia acerca de la validez de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social. (Cook & Reichard, 2005; Lincoln, Lynham, & Guba, 2011; Mardones, 1991; Ramirez, 2013). Esta discusión en la mayoría de las ocasiones ha asumido posturas un tanto extremas, sobre todo con la popularización del paradigma interpretativo asociado a la fenomenología y la hermenéutica en el estudio de los fenómenos sociales. Al respecto se ha escrito:

La discusión epistemológica que derivó de esta insurgencia de los métodos cualitativos, excluyó, por lo menos en las primeras de cambio, toda posibilidad de convivencia entre las técnicas cualitativas y cuantitativas, bajo el argumento que señalaba que los fenómenos sociales son esencialmente cualitativos y no recurrentes como sería en el caso de los fenómenos naturales. Por lo que la posibilidad de lograr la capacidad de predicción o relaciones de causalidad entre variables está prácticamente vedada. Así, y como consecuencia lógica, lo que es dable en la esfera de lo social es la comprensión y no la predicción de los fenómenos estudiados. (Ramirez, 2013, pág. 23).

Sin embargo, más allá de las posiciones más conservadoras, pareciera avizorarse cierta necesidad de concilio entre ambas corrientes en disputa. (Cook & Reichard, 2005). Se trata de una posible re-concepción del debate que se oriente a la búsqueda de la complementariedad de los métodos y no a la anulación el uno del otro.

Aunque la discusión ortodoxa acerca de los paradigmas de la ciencia sigue siendo un área vigente en los predios académicos, el S. XXI ha dado señales de avances en la superación de esta dualidad. Posiblemente desde una impronta más pragmática que, digamos, filosófica acerca de la complejidad de lo social; así como de los requerimientos metodológicos de este ámbito objetual, cada vez es más frecuente la presencia de investigaciones que se aventuran a trabajar con la integración de métodos cuantitativos y cualitativos. Autores como (Cook & Reichard, 2005 y Ramirez, 2013), sostienen que la elección de los métodos de investigación se han de supeditar a

las exigencias de la investigación, conjugando las técnicas de recolección y procesamiento de datos que brindarán a partir de las interpretaciones del investigador, información que contribuya a la mayor y mejor comprensión del fenómeno. A propósito de la investigación evaluativa, encontramos la siguiente cita:

La solución, desde luego, estriba en comprender que la discusión se halla planteada inapropiadamente. No hay necesidad de escoger un método de investigación sobre la base de una posición paradigmática tradicional. Tampoco hay razón alguna para elegir entre dos paradigmas de polo opuesto. En consecuencia, es innecesaria una dicotomía entre los dos tipos de métodos y existe todas las razones (al menos en la lógica) para emplearlos conjuntamente con objeto de satisfacer las exigencias de la investigación de la evaluación del modo más eficaz posible. (Cook & Reichard, 2005, pág. 51)

Lo que se pretende resaltar en este ensayo es la complementariedad de los paradigmas. No es el interés de este planteamiento trivializar el conflicto entre los principales paradigmas de la ciencia; la misma que entraña un complejo debate acerca de la cosmovisión de sus protagonistas. (Mardones, 1991). Filósofos de la talla de August Comte, Emile Durkheim y el círculo de Viena por parte de la corriente positivista; así como Edmund Husserl, Hans Georg Gadamer (1975), Max Weber, Alfred Schutz (1972), entre otros, por la corriente hermenéutica; además, Berger y Luckman (1968), por la corriente constructivista; han sentado las bases de las principales corrientes paradigmáticas para la investigación social. Vale la pena revisar las nociones básicas que entraña cada paradigma y que delinean abordajes literalmente opuestos en los supuestos ontológicos y epistemológicos, aunque no obligatoriamente en lo metodológico y técnico.

Tradicionalmente, se suele asociar al paradigma positivista con el realismo “ingenuo” y el neopositivista con el realismo “crítico” que prima en el supuesto de un mundo susceptible de ser más o menos aprehendido en forma objetiva. El investigador ceñido al paradigma positivista, parte del monismo metodológico heredado de las ciencias naturales; concibe una realidad mecanicista determinada por leyes naturales de causa y efecto. A nivel epistemológico supone la dualidad sujeto-objeto que subyace a la separación entre el investigador y el “objeto” investigado. La validez de la investigación se apoya en el control de la naturaleza. (Lincoln, Lynham, & Guba, 2011). Quizás el mayor motivo de crítica al abordaje positivista es el de asumir que la realidad

humana es un hecho natural y no un producto social. En el campo educativo se caracteriza por estudiar al individuo como un hecho definido naturalmente por la configuración de determinadas variables y por tanto susceptibles de ser aprehendido con el uso de técnicas medicionales. Se ampara en estrategias estadísticas para el procesamiento y análisis de los datos. Así como para la construcción de tipologías en tanto que permite identificar las variaciones de los sujetos en los diversos continuos asociados a las propiedades educativas. (Cook & Reichard, 2005).

Con relación a los paradigmas interpretativos, vinculados a la fenomenología y la hermenéutica; estos se relacionan con toda investigación basada en la creencia de que la realidad es relativa en tanto que comprende construcciones socio-históricas, múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente, subjetivas, cuya “existencia” y “verdad” depende de las experiencias de las personas que sostienen esas construcciones. A nivel epistemológico supone una relación sujeto-sujeto y las observaciones de los fenómenos se construyen en un proceso de interacción. A nivel metodológico la investigación de orientación interpretativa es holística y naturalista (Lincoln, Lynham, & Guba, 2011), pues ve al ser humano en el mundo. En el campo educativo se caracteriza por estudiar al sujeto como un hecho definido históricamente por la configuración de experiencias en un mundo social y de sentido, por tanto es una realidad que no se concibe susceptible de ser aprehendida con el uso de técnicas medicionales. Se ampara en estrategias hermenéuticas para el procesamiento y análisis de los datos. No se interesa en la construcción de tipologías en tanto que variaciones de los sujetos, sino en las comunidades de sentido asociadas a los fenómenos educativos.

Por su parte, el paradigma constructivista se corresponde con la investigación que, en afinidad con los modelos hermenéuticos, sostiene la tesis de que la realidad es relativa en tanto que consiste en construcciones socio-históricas, múltiples e intangibles, basadas social y experiencialmente, subjetivas, pero además intersubjetivas, cuya “existencia” y “verdad” depende de los procesos comunicacionales que sostienen esas construcciones. (Berger & Luckman, 1968). A nivel epistemológico supone la superación de la realidad ontológica del conocimiento (Gergen, 1996). Como naturaleza intersubjetiva y comunicacional se basa en la relación sujeto-sujeto, por lo que las observaciones de los fenómenos se construyen en un constante proceso de interacción. A nivel metodológico la investigación de orientación interpretativa es holística, naturalista y emergente. (Lincoln, Lynham, & Guba, 2011). En el campo educativo se caracteriza por estudiar los fenómenos sociales como construcciones determinadas históricamente por la configuración de

procesos simbólicos de significación en un mundo social y de sentidos compartidos. Comparte con el paradigma hermenéutico su rechazo al uso de técnicas medicionales. Se ampara en estrategias hermenéuticas y discursivas (Potter & Wetherell, 1996) para el procesamiento y análisis de los datos. No se interesa en la construcción de tipologías en tanto que variaciones de los sujetos, sino en las construcciones sociales que caracterizan a las comunidades de sentido asociadas a los fenómenos sociales educativos.

Si en algo coincide la comunidad académica contemporánea es en que la aseveración de los niveles de cientificidad del conocimiento no ha de basarse en una estrategia metodológica única. Si bien, la investigación positivista se coronó muy pertinentemente como única estrategia de acción en los estudios de las ciencias naturales por el rasgo “material” sobresaliente en sus objetos, en las ciencias sociales “su utilización no siempre es pertinente por lo complejo y multifacético de su objeto (la sociedad), amén de las infinitas dimensiones cualitativas que determinan lo social no de fácil aprehensión por metodológicas centradas en la búsqueda de lo cuantitativo”. (Ramirez, 2013, pág. 43). Es necesario reivindicar el carácter complejo de nuestro objeto de estudio para reconstruir esta discusión más destructiva que constructiva acerca de la primacía de un método sobre otro. Valdría más conjugar las bondades de ambos paradigmas entendiendo que aunque excluyentes son complementarios.

La investigación científica; por tanto, la investigación evaluativa comprende un conjunto de acciones que estratégicamente debe contemplar todas las herramientas disponibles para abordar la realidad. La cual, por su complejidad, requerirá la integración de todos esos recursos para su estudio integral. Con este ensayo se presenta un aporte a la reflexión en torno a esta clásica disputa entre paradigmas que no pretende favorecer alguno de las posiciones en conflicto. Más bien, se inclina a favor de aquella posición que apuesta a la riqueza de la complementariedad, a la combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas para la producción en investigación evaluativa. Dependerá del investigador, y no de la técnica utilizada, la prolijidad epistemológica que permita sumar evidencias válidas para la construcción de información útil.

## **Referencias**

Berger, P., & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

- Cook, T., & Reichard, C. (2005). Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. En T. Cook, & C. Reichard, *Métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación evaluativa* (Quinta ed., págs. 25-58). Madrid, España: Ediciones Morata.
- Gadamer, H. (1975). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: aproximaciones a la construcción social*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- González Morales, A. (Octubre-Diciembre de 2003). Los paradigmas de investigación en ciencias sociales. *ISLAS*, 45(138), 125-135.
- Lincoln, Y., Lynham, S., & Guba, E. (2011). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences, revisited. En N. Denzin, & Y. Lincoln, *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks, United States of America: Sage Publications, Inc.
- Mardones, J. (1991). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales*. Barcelona: Anthropos.
- Potter, J., & Wetherell, M. (1996). El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos. En A. Gordon, & J. Linaza, *Psicologías, Discursos y Poder*. España: Visor.
- Ramirez, T. (2013). El uso de técnicas cualitativas y cuantitativas en la investigación social: una reflexión y una experiencia. En A. Salcedo, *Estadística en la investigación: competencia transversal en la formación universitaria* (págs. 23-45). Caracas, Venezuela: Programa de Cooperación Interfacultades - UCV.
- Schutz, A. (1972). *Fenomenología del mundo social: introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.